

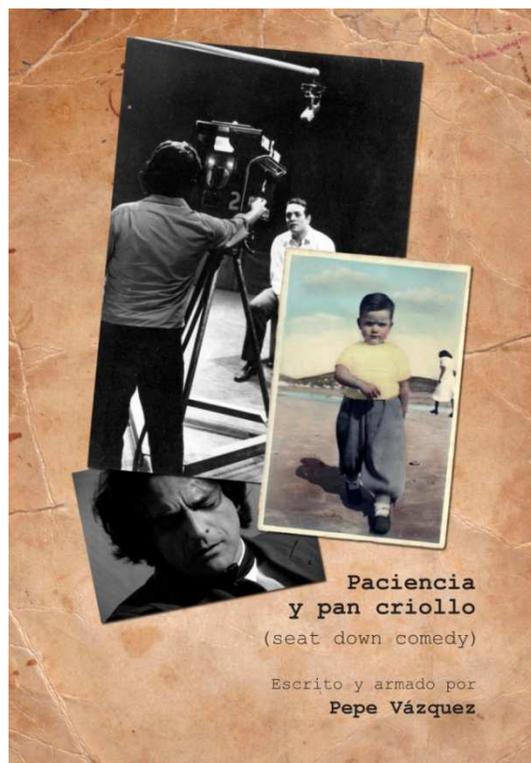
Paciencia y pan criollo

Escribí este espectáculo porque quise demostrarme, a mí mismo en primera instancia, y luego al público, que es posible entretener, divertir y emocionar sin encastrar la cancha. Para quienes creemos que esta disciplina conlleva una enorme responsabilidad (que es la de ofrecerle a nuestra gente lo mejor de nosotros), siento que el encuentro con un humor blanco era necesario. Desde el estreno de *Paciencia y pan criollo* hemos comprobado que el público agradece cuando se lo respeta. Esto que digo puede parecer altisonante, pero créanme que es todo lo contrario; la gente se merece un acercamiento sencillo y afectuoso.

Por estas razones es que hacemos este espectáculo; el mundo se ha canibalizado, y yo no pienso contribuir para que esto se perpetúe.

Sueño, como todos mis hermanos de esta tribu artística, con días mejores, en los que nos miremos y reconozcamos en el otro a un compatriota, a un amado.

Pepe Vázquez



Opinó la crítica

M^a Rosa Carbajal

Escrito y armado por Pepe Vázquez. No bien ingresamos a la sala del Teatro La Gringa sentimos gritos de Pepe Vázquez que vienen de atrás del telón. Emilio Pigot y Pepe están discutiendo y el público los escucha. Es ahí donde Álvaro Correa les pide silencio porque el público ya está en la sala. Bien armado el comienzo la discusión continúa sobre el escenario. Es parte de la obra. Y está bueno, rompe el clima que generalmente suele ser solemne y nos introducimos en las intimidades de ese ser entrañable y querible que es Pepe Vázquez. Sus recuerdos de niñez, adolescencia, sus pasos por el Teatro, sus críticas a lo que no le gusta y la intervención medida, contenida, graciosa y oportuna de Emilio Pigot. Una tiempo donde se desgrana humor, y Pepe nos impregna de nostalgia, mientras Pigot canta como sólo él lo sabe hacer un tango. Recomiendo este espectáculo desde el afecto y la naturalidad. Es un momento de distensión y de acercamiento a uno de los grandes de nuestra escena. No se lo pierdan.



Paciencia y pan criollo | febrero 2018
© foto: alejandro persichetti



Paciencia y pan criollo | febrero 2016
[C] foto alejandro persichetti

Fue sincero y autocrítico; decidió no mentirse; también quiso encantarse. No compuso su figura, no actuó, no impostó, no adoptó ninguna pose: su libro, "Memorias de un tipo descosido", ahora su obra de teatro, es un triunfo.

"Paciencia y pan criollo" es, además, una pieza deliciosa. Nos ha entretenido como pocas veces lo ha hecho el teatro. Nos ha hechizado con sus casuales rasgos de humor, nada buscados, donde Pepe levanta vuelo sobre las miserias humanas con el relámpago de una atinada reflexión. La modestia de sus propósitos estuvo en razón inversa de su natural y fluido desarrollo. Oímos a un hombre sincero y digno, tan poco inclinado a la confidencia como diestro en el contacto con el público. Parecidas cualidades tuvo, en la vida y en el arte, uno de nuestros mejores poetas, Juan Cunha (1910 - 1985) del que oímos, con emoción, un poema, en la voz de Pepe Vázquez y al final de la pieza.

De los espectáculos que vimos hasta este momento del año en Montevideo, "Paciencia y pan criollo" es el mejor.

Jorge Arias

Después de ver "Paciencia y pan criollo" debemos confesar que no conocíamos a Pepe Vázquez. Por cierto, lo conocíamos como actor y director, de constante evolución hasta su excelencia de hoy, a sus 76 años. Sobre él hemos pensado, reflexionado y escrito varias páginas a lo largo de los últimos 27 años; y ya que Pepe escribió con el corazón en la mano el libro de donde salió esta pieza, diremos, con simétrica franqueza, que no siempre le encontramos lo que creímos su mejor forma posible. En sus comienzos le hallábamos una excesiva aplicación, cierta tendencia a un arte exterior, nitidamente profesional por cierto; producto, nos ha parecido, de una excesiva atención hacia lo que de él vería y quizás pensaría el público.

Con el tiempo, luego de la muerte de su compañera Imilce Viñas en el año 2009, Pepe se puso a pensar, libremente, en su vida. Se soltó, dejó ir a su memoria, anotó recuerdos, experiencias, reflexiones; trató de oírse; se produjo un milagro que todos deberíamos intentar. Nietzsche ("Fragmentos Póstumos", editorial Tecno, T. 1, p.598) escribió, como si pensara en Pepe: "Cada uno es en el fondo un genio en cuanto existe una sola vez y proyecta sobre las cosas una mirada completamente nueva". Y cita

en la misma página a Schopenhauer, quien escribió: "quizás toda genialidad consiste en el recuerdo exacto del transcurso de su propia vida". Pepe Vázquez escribió algunos de sus recuerdos y sus a menudo inteligentes ideas para sí mismo; no quiso ni conquistar un público ni gustar al lector.



Paciencia y pan criollo | febrero 2016
[C] foto alejandro persichetti